



Capítulo 451

Imaginaciones apasionadas 18+

El gemido dentro de la cabaña, detrás de Qin Liangyu, se hacía cada vez más fuerte con el paso del tiempo. De hecho, había llegado al punto en que incluso las demás personas dentro de sus propias cabañas podían oírlo con mucha claridad.

¡Cielos! ¿Voy a tener que quedarme aquí escuchando esto hasta que terminen? ¡Es una tortura! —gritó Qin Liangyu para sus adentros, incapaz de contener los ruidos que se oían a sus espaldas.

Media hora después, los gemidos habían afectado tanto a Qin Liangyu que su mente se llenó de nada más que pensamientos pervertidos, imaginándose a sí misma en la posición de quienquiera que estuviera gimiendo detrás de las sábanas.

En su mente, Su Yang la abrazaba, y ambos estaban desnudos. Él la lamía por todo su cuerpo, y ella hacía lo mismo. Luego imaginó que Su Yang acariciaba su flor, y luego le tocaba a ella frotar su pene con la boca. Finalmente, imaginó a Su Yang introduciendo su pene en su vagina, convirtiéndose en una sola entidad en ese instante.

Sin embargo, en medio de su sueño, Tang Lingxi apareció ante ella y dijo: "Olvidé rodear este lugar con una formación de sellado de sonido".

Unos momentos después, una barrera invisible rodeó la cabaña, provocando que todos los gemidos del interior se apagaran.

"¿Estás bien? Estás jadeando bastante", le dijo Tang Lingxi después, con una sonrisa misteriosa.

"¡Estoy bien!", respondió Qin Liangyu con rapidez. No podía dejar que Tang Lingxi supiera que los gemidos la habían afectado y que estaba fantaseando con cultivarse con Su Yang, sobre todo después de negarse a ser su compañera, debido a su posición como Jefa.

"Entonces, si necesitas algo, puedes encontrarme en el tesoro volador", le dijo Tang Lingxi antes de irse.

Sin embargo, aunque Tang Lingxi había impedido que los gemidos escaparan de la cabaña y atormentaran su mente, el cuerpo de Qin Liangyu seguía sin calmarse. De hecho, el silencio la estimulaba aún más, pues le facilitaba imaginar.

'Ah... esto no es bueno... ¡No puedo creer que tenga pensamientos tan vulgares sobre el Mayor Su!'





Incluso Qin Liangyu se sorprendió de sus propias capacidades y su mente pervertida, algo que jamás le había sucedido. Era casi como si hubiera sido una pervertida desde siempre, y oír los gemidos había despertado la perversión que dormía en lo profundo de su ser.

Al final del día, incluso si ocupaba el puesto de Jefe de una de las tribus más importantes de la Región Sur, Qin Liangyu seguía siendo una joven de veintitantos años con una mente y un cuerpo sanos, y es normal que las jóvenes de su edad tengan tales deseos, especialmente cuando están en presencia de un hombre soñador como Su Yang.

Mientras tanto, dentro de la cabaña, Su Yang acaba de insertar su pene en la decimotercera mujer que estaba allí.

¡Dios mío! ¡Lo siento aún más grande dentro de mí! La mujer gimió con fuerza al sentir el grueso pene de Su Yang palpar dentro de su húmeda vagina.

Después de penetrar las puertas cerradas de la mujer, Su Yang comenzó a mover sus caderas, rozando su duro pene contra sus suaves paredes internas, mientras hacía ruidos húmedos.

"¡Ahhh! ¡Ahhh! ¡Ahhhhh~!"

La mujer gimió salvajemente mientras su flor brotaba una fuente de Yin Qi.

Bañado por el Yin Qi, Su Yang lo absorbió en silencio para reponer su Qi Profundo. Sin embargo, no dejó de mover las caderas mientras absorbía el Yin Qi, lo que generalmente requiere la máxima concentración.

Esto es algo que sólo pueden lograr aquellos que pueden practicar el Cultivo Dual con tanta facilidad y sin pensar como respirar, algo que sólo Su Yang puede lograr.

¡No lo soporto más! ¡Si sigo con esto, me volveré loca!

En menos de cinco minutos, la mujer abrazada por Su Yang se rindió por agotamiento, pues la estimulación era demasiado intensa para su cuerpo. Y una vez que se retiró a un lado de la cama para descansar, otra mujer ocupó su lugar en el abrazo de Su Yang, permitiéndole cultivarse continuamente y sin descanso.

Tres horas después, las treinta y dos mujeres allí habían experimentado las técnicas de Su Yang al menos una vez, y ninguna de ellas quedó insatisfecha con su toque divino.

Sin embargo, Su Yang ni siquiera despertó su curiosidad tras cultivar con estas treinta y dos mujeres. De hecho, su Qi Profundo apenas se había recuperado una décima parte de su capacidad total.

A este ritmo, tendría que cultivar con ellas al menos diez veces durante los próximos dos días, antes de recuperar completamente su Qi Profundo.

Por supuesto, esto no era un problema para Su Yang, quien llegó a atender a más de 30.000 mujeres a la vez. En cambio, el problema residía en sus treinta y





dos compañeras, pues era casi seguro que no podrían aguantar tanto tiempo, incluso descansando entre cada sesión.

Dicho esto, no necesitaba recuperar su Qi Profundo por completo, solo lo suficiente para estabilizar su condición.

Ahora cultivaré el Yin Qi que he reunido. Cuando hayas recuperado suficiente resistencia y desees participar en la segunda ronda, házmelo saber. Si no desees continuar, puedes retirarte cuando quieras.

Su Yang les dijo antes de cerrar los ojos para concentrarse en recuperar su fuerza.

Una hora después, una de las mujeres se acercó a Su Yang y le dijo: "Su Yang, estoy lista para la segunda ronda".

La joven era consciente de que esta era una oportunidad única en la vida y que podría no volver a suceder una vez que abandonaran este lugar, por lo que quería aprovechar al máximo su situación actual, para cultivar con Su Yang tanto como fuera posible, antes de que se fuera para siempre.

Su Yang abrió los ojos, miró a la pequeña joven y asintió con una sonrisa.

"Ven aquí."

La joven entonces procedió a abrir las piernas y sentarse en su regazo, empujando la vara de su majestad directamente en el agujero húmedo entre sus piernas.

"Oooh~"

Una vez que pudo sentir el pene de Su Yang, llenando completamente su agujero, comenzó a montarlo, entregándose al placer que rápidamente siguió.

